



RESEÑA

EDUARDO VILLALÓN ROJAS, CONSUELO LEÓN WOPPKE Y MAURICIO JARA FERNÁNDEZ. JALONANDO CHILE AUSTRAL ANTÁRTICO. EL EJÉRCITO EN LA ANTÁRTICA, 1948 (SANTIAGO: IMPRESO EN LOS TALLERES DE INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR, 2010), 327 PÁGINAS.

Por: **Mg. Eddie Morales Piña***

Debemos confesar que nuestra especialidad académica no es la disciplina histórica, sino más bien la literatura. Sin embargo, desde el principio ambas disciplinas han estado indisolublemente unidas, puesto que la Historia muchas veces ha sido la fuente de inspiración de los relatos literarios de corte histórico, mientras que los resortes propios del discurso literario han servido para que los historiadores lleven a cabo la narrativización de los hechos de la Historia¹. La relación entre Historia y Literatura ya la detectó y dejó diferenciada en su *Arte Poética* Aristóteles, cuando manifiesta que “no es oficio del poeta el contar las cosas como sucedieron, sino como debieran o pudieran haber sucedido, probable o necesariamente; porque el historiador y el poeta no son diferentes por hablar en verso o en prosa (pues se podrían poner en verso las cosas referidas por Heródoto, y no menos sería la verdadera historia en verso que sin verso); sino que la diversidad consiste en que aquél cuenta las cosas tales cuales sucedieron, y este como era natural que sucediesen”².

El libro de Villalón, León y Jara, indudablemente, que está enmarcado dentro del discurso historiográfico, por cuanto su materia narrada forma parte de la historia de Chile y, a su vez, centrada en un marco específico, esto es, la historia nacional antártica. El relato, por tanto, se adecua a los parámetros discursivos de la historiografía que, en este caso, es histórico-documental, pues también podemos hablar de una historiografía literaria. En consecuencia, los autores lo que han realizado es “*dar cuenta de las cosas tales cuales sucedieron*” –diría el Filósofo–, en este referente específico contextualizado desde el principio en el título de la obra. Los tres autores han narrado los acontecimientos –jalonando, dicen ellos–, esto es, marcando etapas, episodios, en un determinado proceso evolutivo que desembocan en la presencia del Ejército de Chile en las tierras australes y antárticas. Pues este es el complemento al título principal. El verbo *jalonar* en su forma de gerundio puesto en el título de la obra está muy bien elegido, por cuanto dicha forma verbal no personal indica simultaneidad de la acción con el tiempo en que se habla, o en este caso en que se escribe y describe, se relata y se narra la historia, es decir, la plena coincidencia entre enunciado y enunciación lingüísticas.

La obra se abre con una enjundiosa introducción donde Villalón, León y Jara dan cuenta de los propósitos de la investigación, como también de otros resortes historiográficos que han tenido en

* **Correspondencia:** Eddie Morales Piña. Universidad de Playa Ancha, Facultad de Humanidades. Avda. Playa Ancha 850, Valparaíso, Chile. emorales@upla.cl

mente al momento de iniciar el proceso de jalonar en la historia antártica. En relación al objetivo del libro los autores señalan que, primariamente, es el posicionar el comportamiento chileno ante el hecho antártico y luego visibilizar la presencia de las instituciones armadas, específicamente el Ejército de Chile en este territorio. Para ello, se plantean varias interrogantes que son respondidas al interior del relato, a saber: “a) ¿En qué forma y desde qué época el Ejército de Chile ha estado vinculado con las tierras australes y antárticas?; b) ¿Desde qué época dicha institución castrense ha considerado prioritario que sus funciones propias de resguardo de la soberanía deben ir vinculadas a la realización de actividades científicas en el continente blanco?; c) ¿En qué medida este concepto de “la soberanía a través de la ciencia” fue compartida por el gobierno y otros grupos de poder? y d) ¿En qué medida Chile debió adaptarse a las cambiantes exigencias de las otras potencias antárticas, y cómo esto afectó al Ejército?”.

Los autores de la obra afirman que en el análisis de la historia antártica, así como en la importancia significativa de la presencia de la “Base O’Higgins” en ese territorio ha sido hecha sobre la base de la cosmovisión de mundo en que los hechos se gestaron (“como fueron”, dicen los historiógrafos). Por tanto, la búsqueda documental acuciosa en diversos archivos les ha permitido trazar, urdir y tejer la trama de una historia que se remonta al siglo XVI con “la delimitación espacial que se lleva a cabo en Tordesillas, entre los reinos de España y Portugal”, y que acaba para los efectos de la investigación con la creación e inauguración de la “Base O’Higgins” en 1948. Entre ambos hitos históricos, Villalón, León y Jara, despliegan diversos momentos –jalones- de la historia del Chile Austral Antártico. Para estos efectos, dividen la obra en dos partes tituladas: “*Bases del Patrimonio Antártico Chileno*”, la primera; y “*Consolidando la soberanía chilena: El Ejército de Chile en la Antártica*”, la segunda.

La primera parte, a su vez, los autores la seccionan en capítulos historiográficos con el fin de analizar la formación y evolución de las bases del patrimonio antártico chileno; desde los antecedentes coloniales a los inicios de la Segunda Guerra Mundial comprende esta parte de la obra que se lee con placer, a pesar de la profusión de datos y notas históricas propias de un trabajo de esta naturaleza que no entorpecen la lectura para un lector lego, no especializado, en esta materia investigativa. La segunda parte está centrada fundamentalmente en la narrativa de los hechos que llevaron a la consolidación de la soberanía chilena en el *finis terrae* y a la presencia del Ejército de Chile en el continente blanco. Los autores analizan dicho afianzamiento en el marco de la Segunda Guerra Mundial y a su materialización en el período de la posguerra temprana, así como también se refieren a la instalación permanente del Ejército a través de la ya mencionada base antártica y a la gesta de quienes llevaron a cabo la gesta de su fortalecimiento. Al igual que en la lectura de su antecedente, esta se lee con gran interés y fluidez, puesto que van surgiendo los nombres de personajes chilenos claves en el desarrollo de la historia y que forman parte ya del imaginario antártico nacional e internacional.

La lectura que realizan de los hechos históricos Villalón, León y Jara es acuciosa, detallista, documentada y atrayente; dicha lectura no deja de transmitir cierto grado de emotividad en varios momentos de la narración de este devenir histórico que les permiten, en definitiva, concluir con aseveraciones fundamentadas en el desarrollo de los hechos. Así, por ejemplo, respecto a la primera de las interrogantes planteadas, los autores afirman que el Ejército de Chile ha estado vinculado con las tierras australes y antárticas desde que don Bernardo O’Higgins lo señalara como

un imperativo categórico nacional y la rama castrense lo hiciera suyo; además, son hitos importantes los generales Bulnes y Cañas Montalva en dicha consolidación. Es interesante consignar, también, la relación que se establece entre soberanía geopolítica e investigación científica antártica como imperativo permanente y que queda sobremano demostrado en el transcurso del relato. Por otra parte, los autores destacan el hecho de que a pesar de no haber una conciencia científica plenamente asumida por aquella época en el país, desde la primera expedición, el gobierno del Presidente González Videla puso dicha impronta incorporando a renombrados científicos en la misma. Por último, sostienen que –respondiendo a la postrera interrogante- la: “Base O’Higgins no necesitó adaptarse, pues había sido fundada con ese imperativo científico, y será el Ejército de Chile que haciendo suyas las palabras y conceptos de su Comandante en Jefe, afrontó con verdadera mística y decisión esta difícil tarea de compleja realización en tan corto tiempo”. Los autores –y, por lo demás, así se desprende la lectura del relato-, remarcan el papel que le cupo al General Cañas Montalva y a su visión geopolítica en la transformación de las imágenes mentales de la clase gobernante acerca de Chile, y que, en consecuencia, posibilitaron la permanencia y consolidación de la política antártica chilena.

Desde el punto de vista material, la obra en comento, es un libro de cuidada edición y diagramación con varias imágenes que ilustran e enriquecen el contenido. Una completa bibliografía –donde se incluyen artículos y estudios de los autores-, así como anexos y un índice onomástico complementan la obra.

En suma, *Jalonando Chile Austral Antártico. El Ejército en la Antártica, 1948*, de Eduardo Villalón R., Consuelo León W. y Mauricio Jara F., es una obra que no sólo prestigia a sus autores como académicos consumados en el *locus* antártico, sino que pone de relieve la presencia de nuestro país en el territorio austral; en definitiva, es una obra investigativa imprescindible, que merece ser leída por todos los que sientan *la melancolía del hielo*.

¹ El lector interesado en los conceptos de discurso histórico/discurso literario, historia/literatura, entre otros puede revisar Lozano, J. *El discurso histórico* (Madrid: Alianza, 1987); White, Hayden. *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica* (Barcelona: Paidós, 1992); también White, H. *Metahistoria* (México: F.C.E., 1992); Ricoeur, Paul. *Tiempo y narración* (México: Siglo XXI editores, 1995, T. I: Configuración del tiempo en el relato histórico; T. II: Configuración del tiempo en el relato de ficción; T. III: El tiempo narrado).

² Cfr. Aristóteles. *Arte Poética* (Madrid: Espasa-Calpe, 1970), 45.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

Los artículos publicados en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC 4.0.

